



## **Curas y política “a ras del suelo”. La trayectoria del sacerdote Amado Dip en Tucumán (1947-1976)**

**Diego Agustín Ledesma  
ISES-CONICET/UNT<sup>1</sup>**

Recibido: 26 de junio de 2024

Aceptado: 7 de noviembre de 2024

Amado Dip nació en 1920 en Tucumán. Fue el cuarto hijo de una familia migrante sirio-libanesa. Cursó sus estudios en los seminarios de Tucumán y Catamarca y, becado por el obispado, se doctoró en la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1946. Al año siguiente fue ordenado sacerdote. Entre 1956 y 1976 fue cura párroco de San Pío X en el barrio La Ciudadela, donde tomó contacto con diversas realidades. En la década de 1960, fue interpelado por la renovación católica que se vivió con la convocatoria al Concilio Vaticano II y, desde entonces, su misión se mantuvo orientada a la acción. Junto a otros sacerdotes dieron forma al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Tucumán, conformando un grupo de actividad política e importante referencia social de la provincia, base desde la cual prestaron apoyo y respaldaron las acciones de resistencia de los pueblos afectados por el cierre de los ingenios azucareros. En lo sucesivo, Dip sostuvo su presencia en la escena pública y, aunque desarticulado el Movimiento y en pleno contexto represivo, buscó mantener aquel papel enérgico. Fue así hasta 1976. A puertas del golpe de Estado, tuvo que partir al exilio y ocultarse en Buenos Aires.

La investigación tuvo por objetivo investigar la trayectoria de Amado Dip desde los inicios de su formación como sacerdote hasta su exilio en 1976. Con ese horizonte,

---

<sup>1</sup> Defendida en 2023. Universidad Nacional de Tucumán

<https://drive.google.com/drive/u/2/folders/1mBqoymQ-d6WsPDnws8bw7EUJF6sTZSQ4>

Instituto Superior de Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Tucumán.

[ledesmadiego2e@gmail.com](mailto:ledesmadiego2e@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0004-5415-7254>

se abordó su itinerario teniendo en cuenta dos planos de análisis: su rol sacerdotal en la institución eclesiástica y el perfil político y social construido a partir de sus intervenciones en las coyunturas de conflicto, difíciles de separar en el devenir cotidiano. Ambos roles fueron desempeñados por el cura en una tensión constante que lo llevó a sostener una permanente negociación entre los perfiles de “cura”, ligado a su pertenencia a la Iglesia, y “gaucho” o “político”, más vinculado al compromiso social. En efecto, este estudio ponderó las resignificaciones que la noción de *compromiso* tuvo a lo largo de la trayectoria de Amado Dip –ya sea en los ámbitos sacerdotal, político y social– al calor de los cambios impulsados bajo el Concilio Vaticano II (1959-1965) y de las nuevas demandas generadas por la crisis azucarera.

El primer capítulo, “*El ‘cura gaucho’. La actividad comunitaria-sacerdotal de Amado Dip (1947-1966)*”, adoptó una perspectiva biográfica y ahondó en la formación de Amado Dip y sus primeros años como sacerdote. Desde su ordenación, mantuvo un perfil activo manifiesto en la construcción del templo San Pío X en el barrio de Ciudadela en 1956. Tal empresa demostró la capacidad del sacerdote para articular las voluntades de la barriada, llegar a puntos de acuerdo y conformar espacios de sociabilidad, desde los cuales tomó contacto con las necesidades de la comunidad. En esos años, Ciudadela contaba con ámbitos e instituciones como el Mercado de Abasto o clubes deportivos y culturales, que hicieron del barrio un complejo entramado social. Asimismo, en San Pío X se llevaron a cabo iniciativas que otorgaron un rol activo a los laicos y propiciaron amplios espacios de sociabilidad y camaradería. Asimismo, fue analizada la coyuntura de renovación conciliar y la recepción de esta, tanto por parte del párroco como de la comunidad parroquial. Tales ámbitos dieron lugar al debate de las ideas conciliares respecto al rol de los presbíteros y al nuevo papel del laicado y a la discusión en torno a la cuestión social en Tucumán.

En el segundo capítulo, “*Un ‘cura del pueblo’. Acción y mediación en un contexto crítico (1966-1970)*”, se estudió la participación de Amado Dip en el contexto de las resistencias de los pueblos azucareros y la formación del MSTM en la provincia. El Concilio Vaticano II resignificó el compromiso de Dip, al igual que el golpe de Estado de 1966 y la situación provincial, signada por la crisis de la agroindustria azucarera. Dicho compromiso se demostró en acciones que excedieron los límites parroquiales. Particularmente, en su participación en espacios de discusión en torno a la cuestión social de la provincia, como lo fue presidir el Congreso de la Civilidad –donde

participaron partidos políticos, organizaciones obreras, agrupaciones estudiantiles, centros vecinales— y su intervención directa en las resistencias organizadas por los pueblos frente al cierre de los ingenios. En 1968 se conformó el MSTM, un movimiento sacerdotal al cual Dip perteneció de forma casi inmediata. Esta estructura, dentro de los marcos eclesiales, supo canalizar energías preexistentes y actuó como un ámbito de contención para los sacerdotes, a la vez que dio relieve a sus reclamos y declaraciones. Con ello, ocupando un lugar en el secretariado regional —de forma ininterrumpida— y luego como coordinador, Amado Dip ganó margen de acción y sus intervenciones revistieron la credibilidad y notoriedad del grupo sacerdotal en su conjunto. Con el MSTM observamos cómo aquéllos dos planos —su rol sacerdotal y su perfil político-social— se potenciaron en un mismo espacio; en él, Dip conjugó su pertenencia a la estructura de la Iglesia —la cual nunca fue puesta en duda— y su compromiso de intervención social y política. Con la regularización de la situación diocesana expresada en la asunción de monseñor Blas Victorio Conrero como arzobispo en mayo de 1968, las tensiones, que habían encontrado rienda suelta por la vacancia suplida de forma temporal por el vicario capitular Gómez Aragón, encontraron un cauce en el corto plazo. Conrero buscó abrir el diálogo con el grupo de sacerdotes comprometido con la resistencia de los pueblos encabezado por Dip. En ese proceso, el cura supo sortear las rispideces y empujar aquellos límites marcados por la jerarquía, en parte posibilitado por una posición negociadora del arzobispo, quien tenía mandato de “pacificar” al clero tucumano. No obstante, la incertidumbre y los cuestionamientos en torno al problema del *compromiso* asumido por los curas —y cuál era su límite— obligó a una revisión constante de las acciones de intervención por parte de Dip.

El tercer capítulo, “*El ‘cura político’. Tensiones ideológicas e intervención política (1970-1975)*”, abordó la reafirmación del *compromiso* en el marco de la radicalización política y social de principios de la década de 1970. En este marco, el perfil sacerdotal de Dip adoptó nuevas aristas e inclinó la balanza hacia un compromiso principalmente político, ligado a espacios ideológicamente cercanos al peronismo de izquierda e, incluso, a posturas revolucionarias. De igual forma, su rol adquirió un anclaje territorial enmarcado en la capital provincial, espacio donde desarrolló toda su actividad parroquial desde San Pío X y escenario del estallido de las protestas estudiantiles conocidas como “Tucumanazos”. Con todo, avanzada la década, las intervenciones de Amado Dip chocaron con límites más precisos, explícitos en la

prohibición del arzobispo de su candidatura a senador nacional tras haberla aceptado. Eludir tal disposición hubiera implicado la ruptura con la estructura eclesiástica y con su rol sacerdotal, condición que Dip nunca puso en cuestión. Aun así, el sacerdote mantuvo un papel activo en la escena pese al acotamiento de los marcos de acción producto del contexto de creciente represión y el avance del ala conservadora en la jerarquía eclesiástica. Si bien Dip había gozado de cierta protección que le brindaban sus vínculos con el arzobispo Conrero y otros sacerdotes cercanos al Ejército, esta resultó insuficiente en el nuevo escenario abierto por el golpe de 1976. No obstante, y a diferencia de otros sacerdotes tucumanos que fueron partícipes activos del MSTM –quienes fueron secuestrados o debieron exiliarse durante 1975–, Dip fue advertido sobre las tentativas de secuestro y el 23 de marzo de 1976 partió en exilio primero a Córdoba y luego a Buenos Aires. Tales decisiones fueron adoptadas no sin sopesar la posibilidad de arribar a Alemania o Italia; sin embargo, a instancias de Pío Laghi –nuncio apostólico en el país– permaneció en Buenos Aires manteniendo un bajo perfil. No fue hasta 1982 cuando pudo regresar a Tucumán.

Por último, esta tesis pretendió ser una invitación a continuar investigando vidas, a retomar perspectivas “a ras del suelo” y ponderar a aquellos actores sociales que suelen perderse en la grandeza y generalidad de los procesos históricos. Observando un punto específico, la trayectoria de un individuo en este caso, pudimos captar la densidad de las relaciones que tejieron los sujetos y, desde allí, contribuir a la comprensión de un fenómeno de carácter amplio, como lo fue la década de 1960 en Tucumán. Después de todo, como menciona Carlo Ginzburg, Dios está en lo particular.

## **Bibliografía**

Ginzburg, Carlo (2003). *Tentativas*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.